



SER PILO PAGA: LOGROS DE UNA EXPERIENCIA CON EL PERIODISMO CONVERGENTE

Pablo Navarrete

PERIODISMO UNIVERSITARIO EN TIEMPOS DE PAZ Y RECONCILIACIÓN

Pablo Navarrete 

Universidad Santaigo de Cali

Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-0349-9110>

INTRODUCCIÓN

El periodismo universitario ha creado un mundo de fenómenos en torno a reportería: expresiones, descripciones, historias, planteamientos y problemáticas que han aportado profundamente en los procesos de descubrir y divulgar los temas relacionados con el poder y han permitido, además, participar en el proceso de perdonar y sanar las mentes y los corazones de la sociedad colombiana.

Parte de ese mundo se encuentra en este documento que se ha organizado en un lenguaje dinámico para reconocer la labor del periodista universitario y, al mismo tiempo, identificar las herramientas que se han empezado a implementar desde las aulas de clase, las organizaciones que promueven el periodismo investigativo y los medios de comunicación, para que los estudiantes de comunicación social se conviertan en actores vivos de lo que hoy ocurre en la ruta al posconflicto.

¿Cuál es el reto del periodista universitario en la travesía de contar las historias poco conocidas acerca del conflicto armado? Escuchar. El periodista-estudiante debe entender que las historias que hoy se cuentan desde los medios universitarios necesitan invitar a la reflexión y lanzar una mirada a aquellos territorios y comunidades que han sido silenciadas por el conflicto.

Hoy, cuando empiezan a aflorar las historias de la guerra y las víctimas y victimarios quieren narrar el tránsito de sus vidas durante los

años del conflicto armado, el periodismo se convierte en una herramienta que disemina las voces de quienes no han sido escuchados dándole paso a un mundo de fenómenos en torno a la reportería: expresiones, descripciones, historias, planteamientos y problemáticas que nacen desde la labor del periodista universitario.

Esos componentes periodísticos han aportado profundamente en los procesos de descubrir y divulgar los temas relacionados con el poder y han permitido, además participar en el proceso de perdonar y sanar las mentes y los corazones de la sociedad colombiana.

Parte de ese mundo del periodismo universitario se encuentra en este capítulo que se ha organizado en un lenguaje dinámico para reconocer la labor del periodista- estudiante y, al mismo tiempo, identificar las herramientas que se han empezado a implementar desde las aulas de clase, las organizaciones que promueven el periodismo investigativo y los medios de comunicación, para que los estudiantes de comunicación social se conviertan en actores vivos de lo que hoy ocurre en la ruta del posconflicto.

¿Qué hay después de la guerra?

Siento que el periodismo universitario es el punto de partida para hacerse preguntas a uno mismo; es la manera en la que podemos cuestionarnos, para construir preguntas que nos nutran como actores vivos del panorama informativo de Colombia y así entender, desde las preguntas, la historia de nuestro país.

Antes, cuando la posibilidad de Paz no existía, la pregunta que siempre me hacía era: ¿Qué habrá después de la guerra? Hoy, cuando he podido hablar con los protagonistas del conflicto armado de Colombia, sé que después de la guerra, lo único que queda es la memoria y esa memoria es el motor que nos da la posibilidad de seguir construyendo paz desde la información.

Los estudiantes-periodistas nos hemos dado el lujo de contar historias reales de Paz. Es un privilegio tener la oportunidad de construir relatos de lo que fue la guerra para entender lo fundamental de la Paz.

La esencia inquieta de los estudiantes nos hace portadores de contenidos diversos, y estos conocimientos aportan herramientas para poder reconstruir el tejido social, para reconstruir esa red que se rompió durante 53 años de guerra. Ese es el ejercicio de no olvidar. Y no olvidar nos convierte en actores vivos de la Paz, pero no significa recordar desde el dolor, significa hacer algo para que la espiral de odio interminable, por fin acabe.

Los periodistas más jóvenes debemos cumplir, permanentemente, un papel de sanar las heridas abiertas, con la información y con la verdad. Debemos abrir caminos para el diálogo y ser consecuentes con lo que está pasando en este momento en nuestro país.

Una de las historias que podría ilustrar con más claridad el tema de la reconstrucción del tejido social es la de Nina Pizarro, la hermana de Carlos Pizarro; ella fue guerrillera del M-19 y se casó con un ex-militar, ambos viven en Guayatá, Boyacá, tienen una empresa que se llama Café Pizarro y entre los dos la lideran.

Esa historia fue publicada en la plataforma de Paz de El Espectador Colombia 2020³¹, lo que puede indicar dos cosas: Primero, que las historias y contenidos de Paz construidos por los estudiantes-periodistas están tocando corazones y renovando las miradas del periodismo universitario y Segundo: Que medios de alcance nacional como El Espectador, le están apostando a publicar contenidos estudiantiles, una decisión valiosa, porque les da poder, a nuestra voz y a lo que escribimos.

La firma del Acuerdo de Paz ha hecho que se destapen historias de la Colombia profunda que nadie conocía, para que lleguen a oídos y a miradas que nunca habían tenido contacto con el conflicto colombiano.

Cuando hice una entrevista a uno de los voceros del Estado Mayor de las Farc, con miras a utilizar sus testimonios en la elaboración del libro *La Paz no se Rinde*³² me preguntó: “¿Por qué Olga Behar trabaja con un joven de 23 años?” Creo que la respuesta es que si los docen-

31 https://colombia2020.elespectador.com/jscroll_view_entity/node/1274/full/p1300s-hown

32 Behar, O. Editorial Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá, 2018.

tes les brindan espacios de confianza a los estudiantes, como Olga lo hace, están generando una oportunidad a las nuevas generaciones de periodistas para que estén a la altura de la Paz.

Las miradas innovadoras en el periodismo, encaminadas a la Paz, destruyen prejuicios, permiten entender el dolor del otro, permiten escuchar la historia del otro. Cada historia de Paz que contamos, nos permite reconocer al otro, seguir adelante y dejar atrás la guerra. Es momento de decir al mundo que en Colombia la guerra se acabó.

La segunda vez que fui a un campamento guerrillero fue en Semana Santa del 2017. Me permitieron entrar a lo profundo del campamento, las armas estaban dispuestas dentro de cada caleta guerrillera, pero ese contraste entre las armas y la risa de ellos, permitía imaginar que la Paz era posible.

El periodismo es la devoción por el otro, es la capacidad que tenemos para dejar atrás todos los prejuicios, las ideas que nos atan a lo absurdo, para ponernos al nivel del otro y llegarle al que nunca hemos escuchado con el corazón, para darle voz con lo que escribimos.

Estando en el campamento guerrillero conocí muchas historias, entre las que destaco dos. Una, es la de Tanja, la guerrillera holandesa. Yo le dije: *“Tanja, la quiero entrevistar”*, ella se quedó mirándome, con pánico, y me dijo: ¿Usted de qué medio es, de Rcn? No, le dije. “Yo vengo de la Universidad Santiago de Cali, soy estudiante y quiero contar su historia”. Ella me dijo: “Está bien”.

El hecho de que seamos estudiantes hace que las mentes que han estado cerradas a los medios comerciales se abran, porque confían en las nuevas generaciones de periodistas, confían en nuestra voz, confían en que la información estará en manos seguras.

Las historias que nos cuentan acerca del enemigo nos permiten humanizar al adversario, y lo podemos comenzar a ver como un ser humano que merece hablar, y ver que realmente se puede contar lo que ha pasado durante la guerra. Son miradas, de eso se trata esto, de entender desde las distintas miradas.

En tiempos de Paz y reconciliación, la voz de las generaciones más jóvenes puede humanizar al otro, puede construir con los que fueron protagonistas de la guerra la memoria viva del posconflicto. Somos los estudiantes, son los guerrilleros, son las víctimas y el actual gobierno³³, entre otros, los que mantenemos vivo eso que nunca podremos olvidar y que debemos comprender.

Uno de los efectos importantes que ha traído consigo el posconflicto, es que los estudiantes se animan a contar historias de Paz. Cada cosa que hago desde el periodismo es porque creo firmemente que está aportando algo para que las cosas cambien, para que se acabe por fin la guerra, para que se humanice la mirada que tenemos sobre quienes propiciaron los peores horrores durante el conflicto. Es difícil, pero creo que se puede.

Las preguntas son la fuente fundamental en el periodismo universitario, por eso término con una reflexión del escritor colombiano, Mario Mendoza: “Si los militares y el gobierno se pusieron de acuerdo después de 60 años de guerra ¿por qué no es posible construir la paz? Si la paz no se logra, es porque nosotros no lo hemos permitido”³⁴.

Mendoza tiene toda la razón, porque de verdad muchos de los estudiantes que trabajamos fuerte en esto, creemos que estamos construyendo un proyecto de Paz necesario en búsqueda de la transformación de la realidad; estamos construyendo contenidos para la Paz.

EL RASTREO DE LA VERDAD: UN RETO PARA EL PERIODISMO UNIVERSITARIO

Uno de los desafíos que hoy enfrentamos los periodistas en proceso de formación profesional es derribar las barreras de las noticias falsas y escudriñar en el debate público para encontrar las mentiras, o las verdades, que este esconde. Para ello se han creado estrategias de verificación de datos que buscan elevar el costo de la mentira y reconocer el valor de la verdad en las afirmaciones arrojadas por lí-

33 Se refiere al presidido por Juan Manuel Santos (dos periodos: 2010-2014 y 2014-2018).

34 <https://www.youtube.com/watch?v=mYeldjC26vQ> (Minuto 16).

deres políticos, funcionarios públicos y figuras que hoy representan movimientos sociales.

Una de las apuestas para el rastreo de la verdad que se pueden mencionar es Colombiacheck³⁵, un medio digital –creado por la organización de periodistas de investigación de Colombia Consejo de Redacción– que tiene como propósito verificar frases y datos suministrados por personas vinculadas con el poder.

A continuación, se presenta un reportaje que elaboré partiendo de las herramientas suministradas en el marco del taller de Fact Checking, un laboratorio desarrollado por Colombiacheck durante la primera vuelta de la campaña presidencial de 2018, que se realizó con el objetivo de reunir a estudiantes de comunicación social de diferentes universidades del país para trabajar en la verificación de afirmaciones de los distintos candidatos que estaban en contienda.

EL AGUA QUE LE FALTA AL PACÍFICO

Para condensar todos los datos que aquí se presentan, se recurrió a informes del Banco de la República, artículos de revistas académicas y registros del Dane; es necesario destacar que se detectó, en medio de la realización de este informe, un tremendo rezago informativo frente a los problemas que afectan a las poblaciones del litoral Pacífico, debido a la falta de agua potable.

El candidato de la Colombia Humana, Gustavo Petro, afirmó en el Gran Debate Presidencial del Pacífico, –realizado el 11 de abril de 2018 en Buenaventura, que fue organizado por el canal regional Telepacífico, en alianza con Caracol Radio, el periódico El País Cali, Red+ Noticias y la Cámara de Comercio de ese puerto– que: “El 37% de las poblaciones del litoral Pacífico no tienen agua potable y eso lleva a las tasas más altas de mortalidad infantil”³⁶. Después de hacer la verificación de esta frase con los datos a los que se logró tener acceso, se ha llegado a la conclusión de que el candidato de la Colombia Humana fue exacto al mencionar el porcentaje real de agua potable

35 Colombiacheck: <https://colombiacheck.com/>

36 <https://www.youtube.com/watch?v=TUcRetWfy9s> (Minuto 26).

de la que hoy dispone esa región de Colombia, por lo que la cifra que arrojó en el debate fue catalogada como *cierta*.

Esa zona del país está comprendida por el departamento de Chocó y las provincias costeras de los departamentos del Valle del Cauca, Nariño y Cauca. Es una región rica en recursos hídricos, posee una gran diversidad de bosques húmedos y naturaleza salvaje. Paradójicamente, el Chocó, que es la región del litoral más afectada por el fenómeno de la falta de agua potable, es el departamento con mayores niveles de agua dulce de Colombia.

Jhon Arley Murillo, ex director del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar en las regionales del Valle del Cauca y Chocó, abogado y defensor de recursos públicos y recientemente elegido Representante a la Cámara por la comunidad afrodescendiente de Colombia, afirmó en entrevista a los autores del informe que “el nivel de potabilidad de agua en el Litoral Pacífico es casi nulo, porque ni las ciudades principales de esta región tienen servicio de agua potable permanente”.

Según estadísticas del Dane del año 2016³⁷, la región pacífica tiene 1.403.640 habitantes, cifra equivalente al 2,9% de la población nacional y, de acuerdo con el último informe de Economías del Pacífico Colombiano³⁸, entregado por el Banco de la República, los índices de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) en el litoral Pacífico se distribuyen de la siguiente manera:

Problemática Humanitaria en la Región Pacífica Colombiana.

DEPARTAMENTO	CIFRA DE NBI
Chocó	79% (es el más elevado de Colombia)
Valle del Cauca (Buenaventura)	63% (tres veces superior al registrado en Cali, capital del departamento)
Cauca	167% (Con respecto a la media nacional)

37 Informe de la Defensoría del Pueblo. Problemática Humanitaria en la Región Pacífica Colombiana. (Pág. 16).

38 Informe de Economías del Pacífico. Editorial del Banco de la República.

Nariño	El 70% de las viviendas de ese departamento cuentan con algún servicio como agua potable, alcantarillado o recolección de basuras.
--------	--

Fuente: Informe de la Defensoría del Pueblo.
Región Pacífica Colombiana 2016.

En la nota editorial de la revista del Banco de la República número 1057 de noviembre del 2015³⁹, escrita por José Darío Uribe, quien se desempeñaba como gerente del Banco de la República para ese año, titulada *Los retos del Pacífico Colombiano*, se afirma que: “La falta de acceso a fuentes de agua potable que alcanza una incidencia del 62%, y se refiere al porcentaje de hogares con déficit en este aspecto. En el área urbana corresponde aquellos que no tienen disponibilidad de acueducto; y en el área rural, a los hogares que toman el agua para consumo humano de pozos o aguas lluvias y otras fuentes de aguas no tratadas”.

De acuerdo con lo anterior, la cifra aportada por el candidato Petro es compatible con el porcentaje consignado en el documento oficial del Banco de la República.

Las cifras sobre potabilidad en el agua para el 2017 no están actualizadas y en documentos oficiales de las gobernaciones, ni siquiera están presentadas de manera cuantitativa; así lo evidencia el Plan Nacional de Desarrollo con la Región Litoral Pacífico Colombiano (2016-2019)⁴⁰ al afirmar que:

En cuanto al servicio de agua potable y saneamiento básico, la situación en la zona rural es sumamente crítica. Las comunidades no disponen de acueductos y sistemas de alcantarillado. En nuestra zona rural normalmente se toma agua lluvia o la gente se provee de los ríos o manantiales, además, en las casas no se cuenta con unidades sanitarias y la disposición de las excretas se hace a campo abierto.

³⁹ Los retos del Pacífico Colombiano. José Darío Uribe, 2015. (Pág 18).

⁴⁰ Acuerdo No. 05. Plan de Desarrollo del Distrito. Mayo del 2016.

Para Jhon Arley Murillo, la situación de abandono que hoy viven los habitantes del litoral Pacífico se debe a que “falta más responsabilidad de los gobiernos locales. Por el Sistema General de Participaciones hay un rubro de saneamiento básico destinado a que las alcaldías y gobernaciones inviertan recursos en agua potable, pero estos se usan mal, terminan despilfarrados o utilizados indebidamente por la corrupción. También falta más inversión por parte del Gobierno Nacional hacia el Pacífico, pues esta zona no ha sido prioridad en los últimos años”.

En el más reciente estudio entregado por la Defensoría del Pueblo de Colombia, (2016), titulado *Problemática humanitaria en la región pacífica colombiana*⁴¹, se indica que el crecimiento del acceso a agua potable y a la contaminación de las cuencas hídricas del Pacífico se debe a “La presencia de las economías ilegales (narcotráfico y minería ilegal), y el grave impacto social y de depredación ambiental que estos dejan sobre pueblos y territorios”.

La minería ilegal además de ser una de las razones por las que la riqueza hídrica del litoral termina contaminada, conlleva también a que se disparen las tasas de mortalidad infantil en esa zona del país; así lo indica un estudio realizado por la Universidad Tecnológica del Chocó⁴², en el 2012, donde señala “En Quibdó, la contaminación hídrica es la principal causa de mortalidad infantil, siendo la gastroenteritis en un 16%, deshidratación 12,4%, diarrea aguda 3,8% y desnutrición 3,8%. Las principales causas de la mortalidad anual en niños de 6 meses de edad”.

Para Murillo (2016) “La relación entre falta de agua potable y mortalidad infantil es directa. En el Pacífico, los casos de mortalidad infantil, que se dan asociados a temas de desnutrición, tienen como razón la falta de acceso al agua potable. El departamento más afectado es el Chocó, porque los últimos casos que ha habido han sido en comunidades indígenas y están asociados al consumo de agua directamente de las fuentes hídricas del departamento. Son fuentes que no se ven sometidas a ningún tipo de tratamiento”.

41 Informe de la Defensoría del Pueblo. *Problemática Humanitaria en la Región Pacífica Colombiana*. (Pág. 36).

42 Informe Digital de la Universidad Tecnológica de Chocó. *Contaminación del agua en el Chocó: Identificación del problema*. Septiembre de 2012 .

Es destacable que frente al tema de desnutrición y mortalidad infantil en el área global del litoral Pacífico, tampoco hay un dato que precise la situación actual de los niños de esa zona del país; ni siquiera se registra una cifra sólida en la Encuesta Nacional de Situación Nutricional de Colombia (ENSIN) 2015⁴³.

En conclusión, Gustavo Petro fue exacto con el porcentaje que dio sobre agua no potable y las consecuencias que esto trae a las tasas de mortalidad infantil en el litoral Pacífico.

Desde el periodismo universitario, este tipo de ejercicios se convierten en herramientas para fortalecer las competencias creativas e investigativas y para manejar el acceso a diversidad de fuentes con el propósito de develar la verdad o la mentira que hay detrás de los discursos de los políticos y las figuras públicas en Colombia.

43 Porcentajes arrojados por la página del Ministerio de Salud frente a la última Encuesta Nacional de Situación Nutricional en Colombia, 2015. <https://www.minsalud.gov.co/Paginas/Gobierno-presenta-Encuesta-Nacional-de-Situaci%C3%B3n-Nutricional-de-Colombia-ENSIN-2015.aspx>



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Informe de Economías del Pacífico Colombiano, entregado por el Banco de la República. http://www.banrep.gov.co/docum/Lectura_finanzas/pdf/lbr_econo_pacifico_col.pdf

Revista del Banco de la República. 2015. Bogotá: número 1057 de noviembre del 2015. <file:///C:/Users/Unimedios2/Downloads/1.%20Los%20retos%20del%20Pac%C3%ADfico%20colombiano.%20A%20manera%20de%20introducci%C3%B3n..pdf>

www.datos.gov.co

Defensoría del Pueblo de Colombia (2016). *Problemática humanitaria en la región pacífico colombiana*. <http://defensoria.gov.co/public/pdf/Informepacificoweb.pdf>

Universidad Tecnológica del Chocó. 2012. <https://lateconchoco.wordpress.com/2012/09/10/contaminacion-del-agua-en-el-choco-identificacion-del-problema/>

Plan de Desarrollo del Pacífico 2016-2019

Encuesta Nacional de Situación Nutricional de Colombia (ENSIN) 2015. <https://www.minsalud.gov.co/Paginas/Gobierno-presenta-Encuesta-Nacional-de-Situaci%C3%B3n-Nutricional-de-Colombia-ENSIN-2015.aspx>

